



**Instituto de
Relaciones
Internacionales**



**UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA**

VIII Congreso de Relaciones Internacionales

Instituto de Relaciones Internacionales
Universidad Nacional de La Plata

"China, la nueva normalidad y su efecto sobre el precio de los commodities:
consecuencias para los estados del Mercosur."

Facundo Agrelo

Maestría en Relaciones Internacionales,
IRI, UNLP, Cohorte 2015

Portada.....	1
Índice.....	3
Abstract e Introducción.....	4
¿Que es la “nueva normalidad”?	6
Mercosur, entre la integración y la incertidumbre: ¿Qué escenario enfrentan Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Venezuela ante esta situación?	8
Claroscuros de las reformas en China para el Mercosur: oportunidades y amenazas.....	9
El modelo de los dos escenarios: ¿ajuste suave o aterrizaje forzado?.....	11
Las consecuencias a nivel de los estados miembros: Argentina.....	12
Brasil.....	13
Venezuela	14
¿Hay luz al final del túnel? Observaciones finales y líneas de acción.....	15
Bibliografía.....	16

ABSTRACT

"China, la nueva normalidad y su efecto sobre el precio de las commodities: consecuencias para los estados del Mercosur."

Autor: Facundo Agustín Agrelo (Abogado, Universidad Nacional de La Plata, 2014; Maestría en Relaciones Internacionales, Instituto de Relaciones Internacionales, U.N.L.P., Cohorte 2015).

Los años posteriores a la crisis financiera internacional dieron paso a una serie de reformas económicas en China, etapa conocida como la "Nueva normalidad" (o "New Normal"). Tasas de crecimiento bajas y el pasaje de una economía traccionada por las exportaciones a una basada en el consumo interno son dos de sus características. El objetivo de este trabajo es analizar las consecuencias de la transformación de la economía china sobre la región, teniendo en cuenta el impacto macroeconómico de la baja del precio de los commodities en los estados del Mercosur en el último lustro (2010-2015), así como realizar una proyección para los próximos años

Introducción

China y América Latina han sido testigos de una explosión sin precedentes en su intercambio comercial durante los últimos 15 años, pero el modelo de crecimiento basado en las materias primas parece estar mostrando sus límites. China y América Latina han protagonizado un auge comercial impresionante, con unos flujos comerciales que se han multiplicado 22 veces desde el año 2000. Durante el período 2001 a 2010, las exportaciones latinoamericanas de productos mineros y combustibles fósiles a China crecieron a un ritmo del 16% anual, seguidas de los productos agrícolas con un 12%.

El crecimiento en China afecta directamente a los países latinoamericanos a través del comercio (Brasil, Chile y el Perú tienen en la actualidad a China como su mayor socio comercial) e, indirectamente, a través de una serie de variables entre las que figuran los precios de las materias primas.

La mayor dependencia de China del consumo frente a la inversión ya se ha manifestado en la reducción de su demanda de materias primas y energía que, junto con la caída de los precios, está afectando a los exportadores de commodities de América Latina, entre los que se encuentran todos los miembros del Mercosur.

Los commodities fueron elegidos para el análisis en este trabajo debido a su peso en la canasta exportadora latinoamericana: representaron el 73% de las exportaciones de la región a China (comparado con el 41% mundial), mientras los productos tecnológicos manufacturados solo alcanzaron el 6% (comparado con el 42% mundial).

Luego de más de una década de condiciones macroeconómicas externas muy favorables (crédito barato, altos niveles de IED y fuerte demanda de los bienes producidos regionalmente), los problemas empiezan a acumularse. El bajo crecimiento global, la deflación en Europa y Japón, la incertidumbre en Europa por el Brexit y la crisis de los refugiados, el exceso de oferta en el mercado mundial de crudo y la lenta recuperación de Estados Unidos dibujan un frente exterior muy distinto al del inicio del despegue chino, a principios de este siglo. Los estados del Mercosur pueden esperar, cuanto menos, menores niveles de inversión, fuga de capitales hacia activos seguros en el primer mundo y menor demanda para sus exportaciones. Si a estos eventos le sumamos la desaceleración China, las perspectivas no son nada prometedoras.

Este trabajo busca no sólo analizar la incidencia de la “nueva normalidad” china en los países del Mercosur, sino también proponer algunas alternativas que los Estados pueden tener en cuenta para minimizar absorber las consecuencias de este reajuste.

Debido a motivos de extensión, este trabajo se centrará en el aspecto económico-comercial de las relaciones entre el gigante asiático y la unión aduanera creada en 1991. Se ensayará una síntesis de los rasgos más salientes de la actual etapa económica en China, sus efectos sobre los precios de los commodities, sobre las exportaciones, y sobre el Mercosur y sus miembros, para finalmente analizar las diferentes líneas de acción que pueden seguir los estados de esta área de integración.

¿Qué es la “nueva normalidad”?

La nueva normalidad es el término con el que Xi Jinping bautizó a la presente etapa de la economía china, caracterizada por el pasaje de una economía basada en la inversión y las exportaciones a una traccionada por el consumo interno. A ello se suma la transformación de la matriz productiva, de la industria a una mayor incidencia del sector servicios; la amortiguación del uso del crédito para las empresas y familias; y la búsqueda de un crecimiento más sustentable, aunque a costa de tasas de crecimiento más bajas. Ello se traduce en una menor demanda china de bienes del resto del mundo, producto de la desaceleración económica, que hace menos necesaria la importación de bienes primarios.

Una gran parte de los bienes que China consumirá en menor cantidad son commodities: materias primas y petróleo. Ambos componentes poseen una incidencia significativa en las canastas exportadoras de los países del Mercosur, siendo Venezuela y la recientemente sumada Bolivia los más afectados por la baja en el valor de la energía, mientras que los otros miembros padecen más por la baja en las oleaginosas, cereales, carne y café, entre otros bienes.

Desde el punto de vista chino, la nueva estrategia de desarrollo aspira a enfrentar las nuevas condiciones nacionales y exteriores y a mejorar la calidad del crecimiento. Como especifica el Plan Quinquenal 2011-2015, una de las prioridades de China, en un futuro próximo y en las próximas décadas, es lograr un crecimiento acompañado de objetivos más amplios de bienestar y sostenibilidad, acorde con los compromisos asumidos en el Tratado de París contra el cambio climático (ratificado por China durante la última cumbre del G-20 en Guangzhou, Septiembre de 2016).

El exhaustivo programa de reformas, decidido en el Tercer Pleno del Partido Comunista Chino (PCC) en noviembre de 2013, puso de relieve el papel de los mecanismos del mercado y la innovación, mientras que el Cuarto Pleno se centró en la gobernanza y realzó la importancia del Estado de derecho. El nivel de implementación de las reformas, sin embargo, es desigual.

Las reformas proyectadas por el Partido Comunista Chino están lejos de ser cosméticas. El presidente Xi Jinping inicio en 2014 una campaña para reducir los niveles de corrupción al interior del partido, en especial en las esferas más altas. Es así que sólo ese año fueron condenados por corrupción más de un

30% de altos funcionarios que en el 2013¹. Esta maniobra puede ser vista como una estrategia frente al descontento social provocado por los altos niveles de corrupción percibidos. El riesgo de que dicho descontento pueda canalizarse por medios extra-sistémicos, como ocurrió en Tiannanmen en 1989, es elevado, debido sobre todo a la consolidación de una clase media educada en un contexto de ausencia de un estado de derecho y de libertades civiles y políticas, como la libertad de expresión.

La lectura de algunos autores es aún más crítica respecto de la metamorfosis china. Argumentan que el actual modelo de desarrollo alimentado por la producción no es sustentable y advierten, como Paul Krugman en 2013, que el país está a punto de chocar con su primera “Gran Muralla”.

Para Hu Angang, de Foreign Affairs², la recaída de China era hasta cierto punto inevitable. Tres décadas de crecimiento explosivo dejaron al país con una economía masiva, dificultando los aumentos marginales en tamaño. Medido en dólares corrientes, el PBI de China superó los diez mil millones de dólares en 2015. Un crecimiento de esa envergadura, a tasas del 11% o 15% anual, estaba destinado a tornarse insostenible en algún momento. Requiere de una cantidad casi infinita de energía y somete al ambiente a un exigente nivel de estrés. China ya vuelca más CO₂ a la atmosfera que Estados Unidos y la Unión Europea juntos, los habitantes de Beijing ya mastican humo y sus emisiones continúan en aumento.

Ante esta situación, China no tiene más alternativa que poner el freno de mano, y una tasa de crecimiento del orden del 4 al 7% va a significar una reducción de su apetito hacia productos básicos, sean carbón, cereales o agua, hasta alcanzar niveles más sostenibles.

Una última postura culpa a la exorbitante toma de créditos del reajuste económico. Para “The Economist”, “Tendencias más recientes ayudan a explicar el freno más acentuado de lo esperado de China. El elemento individual más importante fue su desenfreno crediticio. La deuda total (incluida la pública, privada de las familias y privada de las empresas) escaló hasta el 250% del PBI, 100 puntos porcentuales más que en 2008. Esta deuda motorizó la economía china a través de la crisis financiera global pero también la dejó empantanada con una pesada carga de repago.”³

1 James Leung, Edición Mayo- Junio de 2015, “Xi’s Corruption Crackdown: How Bribery and Graft Threaten the Chinese Dream”, Foreign Affairs (www.foreignaffairs.com/articles/china/2015-04-20/xis-corruption-crackdown).

2 <https://www.foreignaffairs.com/articles/china/2015-04-20/embracing-chinas-new-normal>, consultada Ago.2016.

3 <http://www.economist.com/blogs/economist-explains/2015/03/economist-explains-8>, consultada Ago.2016.

Mercosur, entre la integración y la incertidumbre: ¿Qué escenario enfrentan Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Venezuela ante esta situación?

Latest IMF projections				
(real GDP growth, annual percent change)				
	2014	2015	2016	2017
		Est.	Projections	
North America				
Canada	2.5	1.2	1.5	1.9
Mexico	2.3	2.5	2.4	2.6
United States	2.4	2.4	2.4	2.5
Puerto Rico ¹	-0.1	-1.3	-1.3	-1.4
South America				
Argentina	0.5	1.2	-1.0	2.8
Bolivia	5.5	4.8	3.8	3.5
Brazil	0.1	-3.8	-3.8	0.0
Chile	1.8	2.1	1.5	2.1
Colombia	4.4	3.1	2.5	3.0
Ecuador	3.7	0.0	-4.5	-4.3
Guyana	3.8	3.0	3.4	3.5
Paraguay	4.7	3.0	2.9	3.2
Peru	2.4	3.3	3.7	4.1
Suriname	1.8	0.1	-2.0	2.5
Uruguay	3.5	1.5	1.4	2.6
Venezuela	-3.9	-5.7	-8.0	-4.5
Central America				
Belize	3.6	1.5	2.5	2.7
Costa Rica	3.0	3.7	4.2	4.2
El Salvador	2.0	2.4	2.5	2.6
Guatemala	4.2	4.0	4.0	3.9
Honduras	3.1	3.6	3.5	3.7
Nicaragua	4.7	4.5	4.5	4.3
Panama	6.1	5.8	6.1	6.4
Latin America and the Caribbean	1.3	-0.1	-0.5	1.5

Sources: IMF, *World Economic Outlook*; and IMF staff calculations and projections.

Note: Regional aggregates are purchasing-power-parity GDP-weighted averages unless otherwise noted.

¹ The Commonwealth of Puerto Rico is classified as an advanced economy. It is a territory of the United States but its statistical data are maintained on a separate and independent basis.

Figura 1: crecimiento del PBI en América, estimaciones. Fuente: FMI, World Economic Outlook, 2014

El Mercosur como un todo se verá afectado por la recesión en 2016 de tres de sus cinco estados miembro (sin contar a Bolivia): Argentina (-1%), Brasil (-3.8%) y Venezuela (-8%). Esto puede repercutir negativamente sobre el financiamiento de proyectos que dependen del aporte de dos grandes spónsors, Brasil y Argentina, como el FOCEM, clave para reducir las asimetrías entre los miembros

más y menos desarrollados del bloque⁴. El funcionamiento pleno del Parlasur y de otros organismos también puede verse amenazado por la falta de presupuesto, sin mencionar otros problemas que aquejan al área de integración, como la reciente crisis política en torno a la presidencia *pro-témporte*.

Claroscuros de las reformas en China para el Mercosur: oportunidades y amenazas

El crecimiento en China se está reequilibrando desde la demanda exterior y hacia la demanda nacional, con mayor peso del consumo y menor de la inversión. En los próximos años, se consolidarán una serie de cambios socioeconómicos que ya se observan.

Uno de ellos es la continua expansión de la clase media emergente, que presenta un enorme potencial comercial como consumidora de bienes de alto valor agregado: manufacturas de origen agropecuario, como aceite de soja, alimentos procesados, leche en polvo para lactantes; así como bienes de consumo durable y bienes diferenciados, donde la importancia de la escala en la producción es menor, lo que permite la competencia con China, importadora neta de alimentos desde 2004.

En este proceso de urbanización y consolidación de la clase media, se espera que su población urbana, que en 2014 alcanzó los 758 millones de personas (el 54% de la población total) crezca un 40% para 2050, llegando a los 1050 millones (el 76% del total) (OCDE/CEPAL, 2016).

Este cambio económico y demográfico masivo indica que la agricultura y la industria agropecuaria son sectores prometedores para diversificar las exportaciones del Mercosur a China, máxime teniendo en cuenta que la transformación ha empezado ya a modificar el estilo de vida y las preferencias de consumo alimentario.

La emergencia de la clase media se considera no solo uno de los factores determinantes del cambio social, sino también el factor desencadenante de un cambio en las pautas de consumo orientado hacia bienes y servicios más sofisticados, como la educación y los bienes de consumo durables.

Estos cambios en los patrones, sumados a la creciente preocupación de la opinión pública china por la seguridad alimentaria –convertida en casi una obsesión nacional–, abre grandes oportunidades para industrias de alto valor agregado de la región. El mejoramiento genético vegetal y vacuno, la industria láctea (donde la leche en polvo es demandada en cantidades exponenciales) y la exportación de know-how en manejo de tambo, biocontrol y manejo de plagas, son solo algunos ejemplos de industrias que deberían comenzar a reemplazar a la venta monopólica de productos primarios.

4 “El tratamiento de las asimetrías en la integración regional”, 2004, Paolo Giordano et al, Banco Interamericano de Desarrollo, Documento de Divulgación 26.

La sombra del déficit de cuenta corriente

En el frente externo, los déficits en cuenta corriente se ampliaron en casi todos los países en 2014 ya que los resultados comerciales no dejaron de deteriorarse

Los exportadores de materias primas de Sudamérica en general sufrieron los mayores reveses, con Brasil, Colombia y Perú alcanzando casi el 5% del PIB. Exportadores netos de energía como Bolivia y Venezuela también sufrieron grandes pérdidas comerciales a raíz del desplome de los precios del petróleo. Chile, por su parte, empezó a constatar algunas mejoras.

Los déficits en cuenta corriente todavía son financiados por inversión extranjera directa (IED) en la mayoría de los países, si bien algunos, sobre todo en Centroamérica y el Caribe, se apoyan en flujos bancarios y de portafolio. A medida que el ciclo de las materias primas llega a su fin, los flujos de IED dirigidos a los sectores primarios se están reduciendo, lo cual ha sido una tendencia evidente en Brasil.



Figura 2: evolución en el precio de los commodities, 1992-2016.

Fuente: <http://www.indexmundi.com/commodities/>

El modelo de los dos escenarios: ¿ajuste suave o aterrizaje forzoso?

La Comisión Económica Para Latinoamérica y el Caribe analizó las implicaciones de un escenario de ajuste suave de China en los países de América Latina, frente a la hipótesis de un aterrizaje más brusco. En el escenario del ajuste suave, China avanza hacia tasas de crecimiento más bajas de en torno a un 6.7% entre 2016 y 2018. En el escenario del aterrizaje forzoso, el crecimiento de China disminuye hasta un 5.5% en 2015 y hasta un 4.3% hacia 2018.

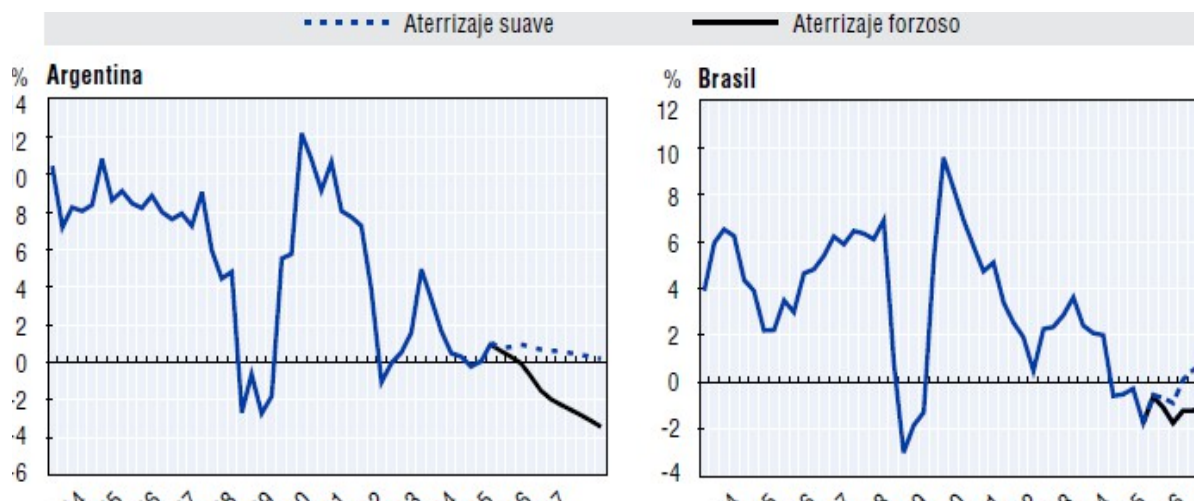


Figura 3: comparación de escenario de ajuste suave con el llamado “aterrizaje forzoso”

Fuente: OCDE/CEPAL/CAF (2015), “Perspectivas económicas de América Latina 2016: Hacia una nueva asociación con China”, OECD Publishing, Paris.

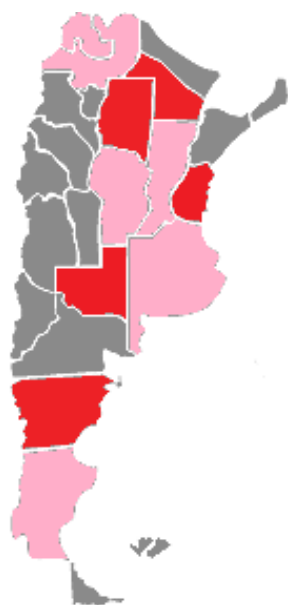
Las implicaciones de este escenario para América Latina son claras y prevén un tiempo de recuperación más largo y difícil que en las economías avanzadas. En algunos casos, el ejercicio empírico sugiere que el crecimiento se estancaría, sobre todo en Argentina, Brasil y Venezuela.

Estos escenarios no tienen sin embargo en cuenta las políticas que los gobiernos pueden adoptar para reavivar el crecimiento y que son el factor que más determinará el resultado final.

Es probable que la región siga registrando unas tasas de crecimiento económico modestas en el futuro próximo, pero está muy lejos de derrumbarse debido a shocks externos como sucediera en décadas pasadas. A corto plazo, los gobiernos deben reconstruir el blindaje financiero expandiendo el espacio fiscal y reforzando la credibilidad de los bancos centrales para aplicar estrategias de gestión contracíclicas en la política monetaria.

Las consecuencias a nivel de los estados miembros: Argentina

Los cambios externos van posiblemente a obligar a Mauricio Macri a tomar medidas en el frente interno. A nivel cambiario, las opciones son continuar con la política gradual o devaluar más agresivamente para reducir el déficit comercial. En materia de gasto, cómo reducir el déficit fiscal primario, que en 2015 se ubicó en el orden del 7%, sin emitir ni reducir prestaciones sociales. Si afinamos el análisis y descendemos al interior de las unidades provinciales, el panorama no es optimista. Las provincias con menor porcentaje de la torta fiscal son también las más expuestas al cambio en el precio de los commodities producto del freno en la economía china. Chubut, Chaco y Santiago del Estero (que figuran entre las provincias con menor PBI) son las que tienen a China como principal destino exportador (24%, 13% y 10% del total de sus exportaciones, según un informe de la Cámara Argentina de Comercio en 2014⁵). En San Juan –otra provincia con bajo PBI y alta dependencia de Beijing–, por ejemplo, vemos que casi todas sus exportaciones son oro en bruto (la compañía canadiense Barrick Gold, que enfrenta cargos por recientes derrames de cianuro, lo cual añade más incertidumbre al futuro de la actividad en la provincia).



■ : Provincias que tienen a China como principal destino exportador (Chaco, Santiago del Estero, Entre Ríos, La Pampa, Chubut).

■ : Provincias que tienen a China como segundo destino exportador (Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Santa Cruz, Salta, Jujuy).

Figura 4. Fuente: elaboración propia en base a estadísticas de la Cámara Argentina de Comercio, 2014.

A la vulnerabilidad regional a los vaivenes de la demanda China hay que agregar la que proviene por el lado de la oferta, con el nuevo status de China como economía de mercado a fines del presente año, como consecuencia de la expiración del Artículo 15 AII del

5 http://www.cac.com.ar/documentos/1_Perfiles%20Exportadores%20Provinciales%202014.pdf

protocolo de acceso de China a la OMC. La importancia de la expiración de este subpárrafo radica en el tratamiento que los miembros de la OMC deberán tener respecto a China en investigaciones por dumping luego de Diciembre de 2016. Las medidas anti-dumping que los estados del Mercosur tienen vigentes deberán seguir diferentes reglas y estarán sujetas a requisitos de aplicación más estrictos luego de que China adquiera el estatus de economía de mercado.

¿El aumento de importaciones de productos producidos localmente puede tener impacto sobre la PyMES? El 96% de las 520.000 empresas que hay en la Argentina son pymes, las cuales participan en 4,6% de las exportaciones locales. Si bien este último número no es significativo, sí lo es el papel que juegan las PyMES en el empleo: el 43% del total.

Según un relevamiento de la Cámara Argentina de la Mediana Empresa en Argentina⁶, el 79% de las empresas encuestadas ve en la apertura de las importaciones una amenaza para su empresa, mientras que el 49,5% dice que en el segundo trimestre de 2016 se han visto claramente perjudicados, perdiendo ventas a manos de productos importados.

El tiempo determinará los efectos de una política aperturista sobre la industria nacional, condicionada por el fallo de la OMC en 2015, obligando al país a regularizar su régimen de Declaraciones Juradas Anticipadas de Importación por ser antijurídico. Medidas como la apertura de líneas estatales de crédito blandas para PyMES, asesoramiento, talleres y capacitación oficiales, creación de consorcios exportadores con auspicio estatal son, no obstante, paliativos que pueden atenuar las consecuencias sobre industrias nacientes y *start-ups*.

Brasil

China es el principal socio comercial de Brasil. En el año 2014, el 18% del total de exportaciones de Brasil tuvieron como destino China y el 16% del total de importaciones del país provinieron de China. Aproximadamente más de la mitad de las exportaciones brasileñas a China, en términos de valor agregado, fueron productos agrícolas y mineros, con un porcentaje menor de tipos de productos de baja tecnología a alta tecnología (20%) y servicios (21%). En cambio, más de la mitad de las importaciones chinas, en términos de valor agregado, son productos de nivel tecnológico medio-alto y alto(55%) (OCDE/CEPAL, 2016).

⁶ <http://www.redcame.org.ar/contenidos/comunicado/Las-importaciones-vuelven-a-complicar-a-la-industria-nacional.1310.html>, acceso Agosto 2016.

A la heterogeneidad productiva y al descenso en el precio de sus dos principales productos (petróleo crudo y porotos de soja) se le suma una profunda crisis política y económica que arrastra desde 2014. Brasil atraviesa una crisis de confianza en sus instituciones y en su gobierno, que enfrenta el doble reto de estabilizarse en el poder y sacar a Brasil de la recesión (su PBI caerá 3.8% en 2016, según el FMI). El escándalo de corrupción ha comprometido además a las mayores empresas brasileñas de ingeniería y construcción, como Odebrecht, Andrade Gutierrez y OAS.

Del otro lado de la balanza, algunos aspectos de la relación con China pueden ser beneficiosos. El último memorándum en investigación y desarrollo, suscrito en junio de 2015 entre ambos países, incluye acuerdos para trabajar de forma conjunta en parques tecnológicos con el objetivo de fomentar el progreso en áreas de común interés estratégico, tales como ciencia y tecnología agrícola, tecnología industrial, tecnología de valor añadido, biotecnología y nanotecnología.

Venezuela

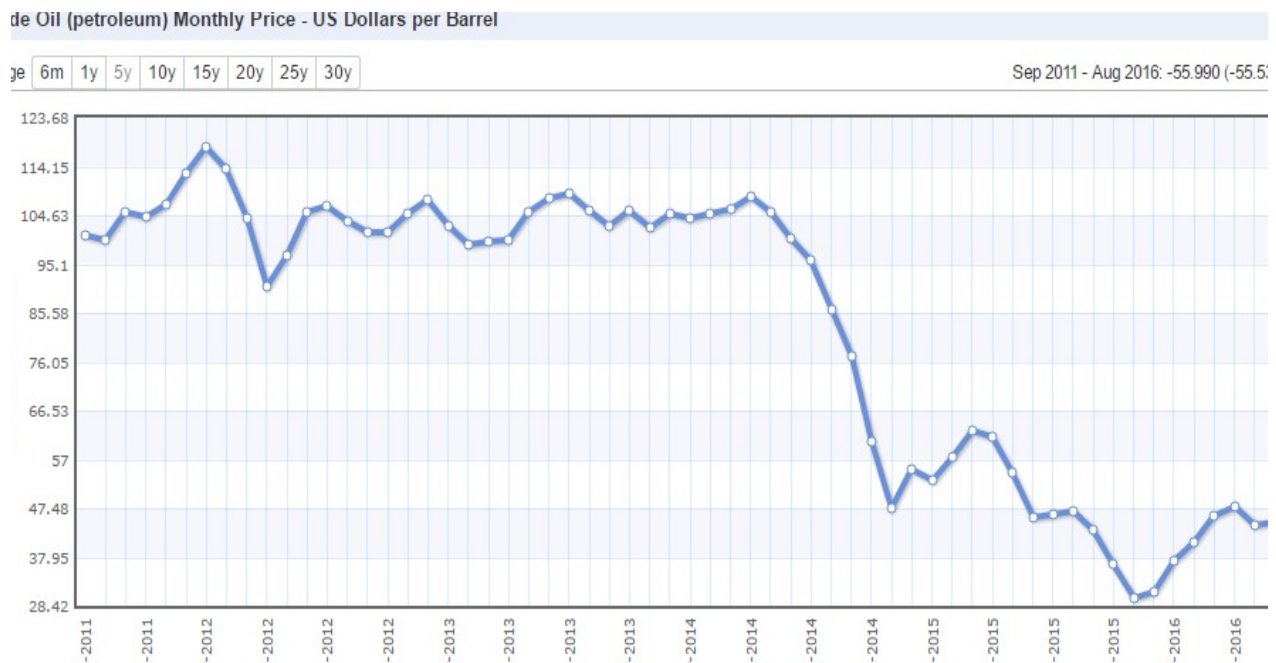


Figura 5: evolución en el precio del crudo (promedio WTI/Brent), Septiembre 2011 a Agosto 2016.

Fuente: <http://www.indexmundi.com/commodities/?commodity=crude-oil&months=60>

Venezuela es el estado más perjudicado por el reajuste de China de todos los miembros del Mercosur. El 92% de la matriz exportadora venezolana se compone de tan sólo dos productos: petróleo crudo y petróleo refinado.

Gran parte de la culpa de la profunda crisis que enfrenta radica en la ausencia de políticas de

diversificación productiva cuando, como en 2013, los precios del crudo rozaban los máximos históricos. Con un barril WTI a menos de 50 U\$S y exceso de oferta mundial por el auge del esquisto en EE.UU. y las decisiones de la OPEP, Venezuela no tiene otra alternativa que reconstruir su economía desde la base misma.

La inflación salvaje (pronosticada en 800% para este año por el FMI), la ausencia de acceso al mercado financiero y las crisis políticas y sociales cada vez más profundas, tanto a nivel interno (marchas contra Nicolás Maduro y pedidos de revocatorio en 2016) como a nivel regional (aborto de su presidencia pró-témpore en el Mercosur) echan un manto de dudas a la futura relación entre el bloque y Caracas.

¿Hay luz al final del túnel? Observaciones finales y líneas de acción

La globalización, la extensión de la informatización y el aumento exponencial en la velocidad de circulación de la información obligan a la región a adaptarse a los cambios con rapidez si quiere seguir siendo competitiva y poder proveer una mejor calidad de vida a sus habitantes.

En esta nueva era hay una problemática de ‘dos cabezas’ que afecta al entorno de los países que exportan a China: por un lado, el fin del superciclo y caída de materias primas; por otro, su desaceleración.

Sin embargo, la crisis puede representar a las economías latinoamericanas una oportunidad para madurar. Para seguir siendo competitiva ante China, América Latina deberá diversificar y modernizar su estructura productiva basándose en políticas de desarrollo productivo innovadoras. Se debe también invertir en lograr una fuerza de trabajo más educada y en conseguir un mayor número de graduados en carreras STEM (ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas).

Como herramientas de mediano plazo para compensar la menor demanda externa y la baja en el precio de sus exportaciones, los estados pueden considerar como opciones más viables:

a) devaluar: la apreciación real de la canasta de monedas mercosureñas durante el boom de los commodities otorga, en teoría, margen a los bancos centrales para devaluar. Sin embargo, los elevados niveles de inflación (Argentina 26.9%, Brasil 10% , Venezuela 273.7%, según datos del FMI para 2015) obligan a emplear la salida devaluatoria con cautela. Un descenso brusco en el tipo de cambio podría desencadenar lo que los desarrollistas llaman “devaluación contractiva”, con efectos perjudiciales para el consumo debido a su impacto en el precio de los bienes transables.

b) tomar crédito en los mercados internacionales: si bien la FED anunció que las tasas de interés permanecerán bajas al menos hasta fines de este año, la incertidumbre de los inversores respecto a los mercados emergentes continua siendo un factor determinante en la persistencia de las altísimas tasas a la que los estados deben colocar sus bonos de deuda al momento de salir a captar fondos, y en los anémicos flujos de inversión durante los últimos años.

c) aumentar y facilitar las exportaciones: entre las herramientas que poseen los estados se encuentran la firma de tratados de promoción comercial, la promoción estatal de industrias que se encuentren en los eslabones más altos de las cadenas de valor (por ejemplo, biotecnología y mejoramiento genético para Argentina, industria naval y tecnología petrolera para Brasil) y la diversificación de la matriz productiva hacia el sector servicios (donde cuentan con una fuerza de trabajo joven y educada). La inversión en infraestructura vial e hídrica más ágil debe ser una prioridad tanto para el bloque como para los estados del Mercosur. Ayudará a disminuir un obstáculo estructural casi insalvable para las economías del interior y aumentará la competitividad a nivel internacional.

Ante este escenario, los organismos de integración regional redoblan su importancia considerando la dificultad que presentan otras opciones. Además de ser un foro de reunión y debate y un espacio de construcción de políticas comunes, los mecanismos de integración económica permiten aprovechar las economías de escala y crear ventajas competitivas en áreas donde no existían, como es el caso de Argentina y Brasil y el acuerdo automotor. A nivel crediticio, iniciativas como el FOCEM van a ser aún más importantes para reducir las asimetrías entre los estados ubicados en los márgenes del espectro del desarrollo dentro del Mercosur; la situación de Brasil, principal financiador del Fondo, siembra sin embargo dudas sobre su futura operatividad.

América Latina necesita invertir urgentemente en innovación, en la calidad y la adecuación de sus competencias y en subsanar las deficiencias en infraestructura. La “nueva normalidad” no es el principio del fin: es el fin del principio.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

-OPEX (Origen Provincial de las Exportaciones), Informe de prensa hecho por el INDEC, http://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/opex_09_16.pdf

- Atlas del Massachusetts Institute of Technology (<http://atlas.media.mit.edu/es/>).
- OCDE/CEPAL/CAF (2015), Perspectivas económicas de América Latina 2016: Hacia una nueva asociación con China, OECD Publishing, Paris.
- CEPAL (2015), “Economic Survey of Latin America and the Caribbean. Challenges in boosting the investment cycle to reinvigorate growth”. <http://www.cepal.org/en/publications/38715-economic-survey-latin-americaand->
- Chen, C. y J. He (2015), “Improve the Quality of Growth in the Context of New Normal”, S. Liu (ed.), Outlook of China’s Economic Growth (2015-2024): Climbing up to the Efficiency Highland, CITIC
- OCDE (2015), OECD Economic Outlook, OECD Publishing, París, http://dx.doi.org/10.1787/eco_outlookv2015-1-en.
- Powell, A. (ed.) (2015), Latin American and Caribbean Macroeconomic Report. The Labyrinth: How Can Latin America and the Caribbean Navigate the Global Economy, Banco Interamericano de Desarrollo.
- “Xi's Corruption Crackdown: How Bribery and Graft Threaten the Chinese Dream”, James Leung, Edición Mayo- Junio de 2015 de Foreign Affairs (www.foreignaffairs.com/articles/china/2015-04-20/xis-corruption-crackdown).
- “China y Argentina: asimetrías e incertidumbres. En busca del punto medio”, Sergio Cesarin, Le Monde Diplomatique, edición 182, Agosto de 2014.
- “El nuevo modelo de la economía China”, Michel Aglietta, Le Monde Diplomatique, edición 197, Noviembre de 2015.
- FMI, “World Economic Outlook”, 2015.
- FMI, “World Economic Outlook”, 2014.
- “Why China's economy is slowing”, The Economist (columna editorial), <http://www.economist.com/blogs/economist-explains/2015/03/economist-explains-8>